

Juventud global, futuros globales

Convocatoria de artículos para el número 2/2026 de la revista
PERIPHERIE (a publicar en invierno de 2026)

La era actual se encuentra en un campo de tensión que surge de la ambivalencia de la aceleración como fenómeno de las sociedades supuestamente modernas. En este contexto, el futuro no aparece como un desarrollo uniforme y lineal, sino como un campo de batalla de expectativas y prácticas contradictorias. El futuro genera tanto restricciones como espacios de posibilidad que las personas deben navegar de forma individual y colectiva.

Esta aceleración dinámica se expresa en diferentes dimensiones. Las tecnologías de transporte y comunicación más rápidas no solo facilitan la movilidad, sino también la comunicación transfronteriza. Esto da lugar a nuevas formas de comunitarización transnacional a nivel analógico y digital. Al mismo tiempo, la interconexión global hace que las crisis locales, los conflictos y también las pandemias se difundan a través de los medios de comunicación en todo el mundo y provoquen reacciones inmediatas dentro de la sociedad, así como cambios sociales. Esta densificación global va acompañada de una aceleración temporal en la vida cotidiana: los individuos se ven presionados a estar disponibles en todo momento, tanto digitalmente como in situ. La autooptimización se ha convertido en un dictado de la sociedad marcada por el neoliberalismo. La percepción de las incertidumbres y rupturas, como la crisis ecológica, las guerras, las desigualdades sociales y las tendencias fascistas, se ve influida y modifica el horizonte cotidiano de muchas personas. Esta creciente conciencia de la crisis tiene un efecto duradero en las perspectivas de futuro de los jóvenes, pero también abre horizontes para articular esperanza y prácticas alternativas para el futuro y aplicarlas en la vida cotidiana.

Las investigaciones sobre, en y desde el Sur Global también ponen de manifiesto una serie de retos complejos a los que se enfrentan los jóvenes a la hora de configurar su futuro. Estos retos están relacionados con las condiciones estructurales, el acceso desigual a los recursos y la falta de perspectivas de futuro. Diversos estudios etnográficos destacan que la vida cotidiana de los jóvenes suele estar marcada por la búsqueda de medios de subsistencia y la mejora de las condiciones de trabajo o de supervivencia. De este modo, el horizonte futuro adquiere otra dimensión profunda, social y estructural que se refleja en diversas prácticas y

visiones de futuro. Una señal clara de ello son las protestas que están teniendo lugar en todo el mundo por parte de la llamada Generación Z.

De esta manera, se hacen evidentes las diferencias y asincronías globales en la concepción del futuro. Sin embargo, también queda claro que el futuro de los jóvenes está inmerso en configuraciones complejas que abarcan desigualdades estructurales, condiciones y reformas económicas y sociales, dinámicas políticas y transformaciones culturales. Esto crea espacios y horizontes de acción tanto individuales como sociales para que los jóvenes negocien y naveguen el futuro o los futuros. Estos aspectos ahora tienen un impacto no solo a nivel local, sino también a nivel global, y deben considerarse en el contexto de las transformaciones sociales.

Las investigaciones en ciencias sociales ya muestran que los futuros se conciben con un fuerte enfoque en el cambio (social), lo que se articula en conceptos como «políticas prefigurativas» o «utopías vividas». Al mismo tiempo, los futuros pueden estar fuertemente arraigados en el pasado en forma de nostalgia o melancolía. Sin embargo, sigue siendo inconfundible la interdependencia entre las visiones del futuro, las relaciones de poder, las condiciones estructurales y el cambio social.

Los jóvenes no solo se encuentran en el centro de los procesos de transformación actuales, sino que sus perspectivas también son decisivas para comprender y configurar los desarrollos sociales futuros. Esto se refleja en el hecho de que la investigación sobre el futuro y la juventud está dispersa entre diferentes disciplinas. Por ello, esta edición se dedica a visibilizar los enfoques interdisciplinarios sobre la juventud y el futuro.

Con este número se pretende contribuir a la producción de conocimiento sobre el futuro de la sociedad y tender puentes entre disciplinas.

En este contexto, esperamos recibir contribuciones sobre los siguientes temas:

- Negociación de visiones de futuro en la intersección entre aspiraciones individuales, ideas colectivas y condiciones estructurales.
- El futuro como construcción social en transformación.
- Futuros globalizados de los jóvenes.
- Transformaciones en la vida cotidiana de los jóvenes e iniciativas para diseñar caminos hacia un futuro (mejor).
- El rol de temas como la digitalización, la crisis climática, la migración, la desigualdad social, las tendencias fascistas, etc. en la configuración del futuro.
- Participación religiosa y/o política y proyectos de futuro de los jóvenes.
- Enfoques metodológicos y empíricos para la investigación sobre la juventud y el futuro, así como diferentes perspectivas epistemológicas sobre la temporalidad y el futuro.

Además, también se aceptarán contribuciones que aborden otros temas relacionados con el tema central de esta convocatoria. Se pueden presentar tanto trabajos con perspectivas transnacionales como estudios de casos nacionales. También se aceptarán estudios basados en

enfoques transdisciplinarios. Por último, también serán de interés las contribuciones teóricas que traten la concepción de la temporalidad en relación con las generaciones.

La fecha límite para el envío de artículos es el
15 de mayo de 2026.

Envíe los manuscritos, las consultas sobre posibles contribuciones y otras preguntas a info@zeitschrift-peripherie.de. En nuestra página web <https://www.zeitschrift-peripherie.de> puede descargar más información para autores.